

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Tesina

La función de los Medios de Comunicación en tiempos de crisis.

El caso de la caída del gobierno de De la Rúa



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Realizado por: Carolina Otero

Directora de la Carrera de Periodismo: Prof. Lic. Erica Walter

Tutora de la tesina: Prof. Dra. Graciela Paredes

Asesor metodológico: Prof. Leonardo Cozza

Asignatura: Seminario de Investigación Periodística

Cátedra: Prof. Dr. Daniel Sinópoli

Buenos Aires, 27 de noviembre de 2006

caro_otero9@yahoo.com.ar

4254-4008

ABSTRACT

En la presente tesina se analiza la función de los medios de comunicación en tiempos de crisis. Para evaluar el rol que desempeñan en tales situaciones, se eligió la crisis ocurrida en Argentina a fines de 2001.

Consideramos que durante este período la prensa enfatizó el malestar social por encima de los otros múltiples factores que desembocaron en la caída del gobierno de Fernando De la Rúa. De este modo, nuestra hipótesis es: “en el tratamiento periodístico de la crisis argentina de 2001 la prensa resaltó el malestar social que se generaba en detrimento de los aspectos económicos y políticos de la situación”.

Para corroborar la hipótesis, se realiza un análisis de contenido de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* durante el período que comprende del 16 al 23 de diciembre. En tal análisis se utiliza como herramienta el índice de valoración desarrollado por Jacques Kayser para conocer la importancia dada a cada noticia.

Tras codificar 1.076 noticias, se desprende que la hipótesis es, en cierta medida, válida debido a que en *Clarín* y en *Página 12* la categoría agitación social tuvo la valoración más alta de las tres temáticas pero esto no ocurrió en *La Nación* donde la mayor importancia fue para el factor político.

La hipótesis se cumple si se analizan los tres medios en conjunto ya que, en ese caso, la categoría agitación social obtuvo el primer lugar en valoración, mientras que política ocupó el segundo y economía el tercero.

Palabras Clave:

Diarios - Tratamiento de crisis - Crisis Argentina

Índice

Introducción	5
Capítulo I. Contexto político, económico y social	8
Formación de la Alianza.....	8
Situación política y económica durante 1999.....	9
Campaña electoral.....	12
Elecciones presidenciales de 1999.....	14
La gestión de Fernando De la Rúa.....	15
Saqueos, reclamos y manifestaciones.....	20
El final del gobierno de la Alianza.....	23
Capítulo II. La influencia de los medios de comunicación	25
La importancia de los medios de comunicación.....	25
El funcionalismo.....	28
La agenda setting.....	34
Teoría social cognitiva.....	38
Teoría del cultivo.....	41
Teoría de los efectos del estímulo.....	42
Teoría del refuerzo.....	44
Conclusiones.....	45
Capítulo III. Caracterización de <i>Clarín</i>, <i>Página 12</i> y <i>La Nación</i>	46
La personalidad de los diarios.....	47
- Registro de identificación.....	48
- Expediente de Identidad.....	49
Diario <i>Clarín</i>	50
Diario <i>La Nación</i>	52
Diario <i>Página 12</i>	56
Capítulo IV. Metodología de la investigación	59
Estudio de valoración de Kayser.....	61

Adaptación del trabajo de Kayer	63
Categorización temática.....	67
Recolección de datos.....	67
Capítulo V. Análisis e Interpretación de los resultados	68
Análisis según la cantidad de noticias.....	69
Análisis comparativo de los tres medios según cantidad de noticias	71
Evaluación de las temáticas a lo largo del período analizado.....	72
- Categoría temática: Agitación social.....	72
- Categoría temática: Política.....	74
- Categoría temática: Economía.....	76
Análisis según valoración de las noticias.....	77
Análisis comparativo de los tres medios según valoración de las noticias.....	80
Evaluación temática a lo largo del período analizado.....	81
- Categoría temática: Agitación social.....	81
- Categoría temática: Política.....	82
- Categoría temática: Economía.....	84
Conclusiones.....	85
Conclusiones	89
Bibliografía	92
Apéndices	I
Apéndice I Modelo de planilla de codificación de datos.....	I
Apéndice II. Planillas de Valoración.....	I
Apéndice III Resultados de la codificación.....	III
Anexos	I
Anexo I Primeras planas <i>Clarín</i>	I
Anexo II. Primeras planas <i>La Nación</i>	IX
Anexo III. Primeras planas <i>Página 12</i>	XVII
Anexo IV. La renuncia de Fernando De la Rúa.....	IV

INTRODUCCIÓN

En la presente tesina investigamos la función de los medios de comunicación en tiempos de crisis. El tema resulta importante ya que, como muestran la mayoría de los estudios, la postura y el enfoque que la prensa toma frente a las diferentes situaciones influyen en la opinión del público y en el desarrollo de los propios acontecimientos.

Nuestro estudio se centra en la crisis que sufrió nuestro país en el 2001, durante el gobierno de Fernando De La Rúa y es nuestro objetivo ver qué factor de la situación destacaron los diarios en tal momento. La hipótesis es la siguiente: “En el tratamiento periodístico de la crisis argentina de 2001 la prensa resaltó el malestar social que se generaba en detrimento de los aspectos económicos y políticos de la situación”.

Para la comprobación de la hipótesis recurrimos al análisis de contenido y como herramienta empleamos el análisis de valoración de Jaques Kayser. Los medios de comunicación que evaluamos son *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* durante el período que comprende del 16 al 23 de diciembre de 2001.

La tesina está dividida en seis capítulos. En el primero contextualizamos la situación y desarrollamos el marco político, económico y social que desembocó en la crisis del 2001.

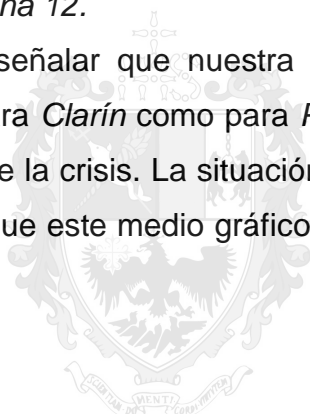
En el segundo capítulo exponemos las teorías que nos permiten observar la influencia que tienen los medios de comunicación en la sociedad. Si bien en nuestro trabajo no buscamos probar el efecto que tiene la prensa, tales teorías nos permiten explicar porqué el tratamiento que dan los diarios a una situación crítica resulta de gran importancia. De este modo, repasamos el funcionalismo según Paúl Lazarsfeld, Robert Merton, Harold D. Lasswell y Charles Wright. También desarrollamos la hipótesis de la Agenda Setting, las teorías del refuerzo, del cultivo y del aprendizaje por observación, en todos los casos aplicadas a nuestro caso de estudio.

En el tercer capítulo presentamos a los tres medios de comunicación que son objeto de nuestra investigación: *Clarín*, *La Nación* y *Página 12*, desarrollando su historia y exponiendo sus rasgos fundamentales.

El capítulo cuarto contiene la explicación detallada de la metodología de la investigación de tipo cuantitativa que desarrollamos. Como ya lo señalamos, la técnica seleccionada para corroborar nuestra hipótesis es el análisis de contenido, utilizando la fórmula de valoración de Kayser. En su trabajo el autor estableció tres categorías que integran diversos elementos de las noticias y les otorgó un puntaje para estudiar las unidades de información en la prensa francesa de 1961. Considerando que en nuestra investigación nos centramos en la prensa argentina durante el 2001 hemos realizado algunas modificaciones al trabajo original de Kayser para adaptarlo al nuevo diseño de los diarios.

En el quinto capítulo evaluamos los resultados finales que obtuvo cada categoría temática en las 424 noticias de *Clarín*, las 356 de noticias de *La Nación* y las 296 de noticias de *Página 12*.

Finalmente, logramos señalar que nuestra hipótesis es, en gran medida, válida debido a que tanto para *Clarín* como para *Página 12* el malestar social fue el aspecto más importante de la crisis. La situación fue diferente en el caso de *La Nación* donde observamos que este medio gráfico dio mayor importancia al factor político.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo I

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CONTEXTO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL

En el presente capítulo se expone el contexto político, económico y social en el que se desató la crisis de diciembre de 2001. En primer lugar, describimos cómo fue la unión entre el Frepaso y la Unión Cívica Radical que dio origen a la Alianza.

Posteriormente, relatamos la situación político-económica que enfrentaba Argentina como resultado de diez años de gestión de Carlos Menem. Además, exponemos los puntos sobre los que hicieron énfasis las principales fórmulas que se presentaron en las elecciones presidenciales de octubre de 1999.

Luego de describir el contexto en el que Fernando De la Rúa asumió la presidencia, se presentan los dos años de gestión de la Alianza.

FORMACIÓN DE LA ALIANZA

El 2 de agosto de 1997 se creó la Alianza para la producción, el trabajo y la educación, agrupación que reunió a la Unión Cívica Radical y al Frente para un país Solidario (Frepaso). Al poco tiempo de su creación, también recibió el apoyo de otros partidos de la oposición al gobierno de Carlos Menem.

Las conversaciones entre radicales y frepasistas habían empezado a fines de 1996. Ambos tenía un mismo objetivo: vencer al Partido Justicialista. Dos hechos puntuales llevaron a que los partidos comenzaran a pensar en una unión. El primero fue el éxito que logró el frepasista Carlos “Chacho” Álvarez cuando convocó a un apagón como medida de protesta hacia la política económica del gobierno menemista. Los radicales contemplaron el triunfo de esta convocatoria.

El otro factor ocurrió cuando Graciela Fernández Meijide decidió pasarse a la provincia de Buenos Aires para encabezar la lista de diputados del Frepaso. La UCR tenía a Raúl Alfonsín y el peronismo a Hilda “Chiche” Duhalde.

Cerca de las elecciones legislativas de octubre 1997, la candidata del Frepaso aventajaba al menemismo pero no lograba superar al duhaldismo. Meijide necesitaba apoyo político para lograr proyección nacional y, ante la posible derrota de Alfonsín, Fernando De la Rúa quería evitar una crisis interna en

el partido que pudiera complicar su carrera presidencial. La mutua conveniencia entre los miembros de la UCR y el Frepaso dieron lugar al nacimiento de la Alianza.

Finalmente, en octubre triunfó la Alianza con el 45,7 por ciento de los votos. El Partido Justicialista, con el 36, 2 por ciento, se enfrentó así a su primera derrota estando en el gobierno. El fracaso de Chiche Duhalde en la provincia de Buenos Aires también golpeó al duhaldismo que intentaba mostrarse como el cambio del oficialismo.

Con el primer triunfo, la nueva coalición debía establecer cuáles serían los candidatos para presentarse a las elecciones presidenciales de octubre de 1999. De la Rúa y Fernández Meijide no lograron acordar quién encabezaría la fórmula. La necesidad de definir la interna provocó que la UCR y el Frepaso llamaran a elecciones en noviembre de 1998. Con más del 60 por ciento de los votos, el triunfo lo obtuvo De la Rúa, quien venció a Graciela Fernández Meijide¹.

Sin la posibilidad de encabezar la fórmula de la Alianza, Fernández Meijide no aceptó ser candidata a vicepresidenta. Lejos de abandonar su carrera política, optó por postularse a gobernadora de la provincia de Buenos Aires. Finalmente, el candidato a vicepresidente fue Chacho Álvarez.

De esta manera, el Frepaso consiguió dos lugares de relevancia: la candidatura a jefe de Gobierno porteño y la titularidad del bloque de diputados de la Alianza.

SITUACIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA DURANTE 1999

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en mayo de 1999 la tasa de desocupación afectaba al 14,5 por ciento de los

¹ GONZALEZ, Fernando. "De la Rúa venció con amplitud y Graciela será candidata en la Provincia". *Clarín*, 30 de noviembre de 1998. Disponible en: <http://www.clarin.com/diario/1998/11/30/t-00301d.htm>. Consultado el 28 de mayo de 2006.

argentinos.² La línea de pobreza alcanzaba al 19,1 por ciento de los hogares del Gran Buenos Aires y el nivel de indigencia era del 5,4 por ciento.³

La encuesta provincial de la salud reveló que a fines de 1998 el 42 por ciento de los habitantes del conurbano bonaerense no tenían obra social, mutual o prepaga; por esta razón, se provocó el desborde de varios hospitales públicos. La causa de esta situación fue la desocupación y el crecimiento del trabajo en negro. Sólo en la provincia de Buenos Aires las consultas en los hospitales públicos habían aumentados en un 57 por ciento y las internaciones hospitalarias sufrían un incremento del 37 por ciento.⁴

Un informe elaborado por la Dirección Nacional de Política Criminal, área dependiente al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, informó que en 1999 el total de los hechos delictuosos eran 1.062.241.⁵

Por otra parte, en septiembre la deuda pública nacional había llegado a 118.800 millones de dólares mientras la deuda externa total, que también integra al sector privado, estaba en 140.000 millones de dólares. A estos valores se sumaba la deuda de las provincias que rondaba en los 18.100 millones de dólares. Por lo tanto, el endeudamiento total del país llegaba a los 158.100 millones de dólares.

Dos factores caracterizaron al sistema económico de la gestión de Menem. Por un lado, se estableció y se mantuvo hasta el final la Ley de Convertibilidad, que fijó el tipo de cambio en la relación un peso-un dólar y puso fin a la inflación.

El otro aspecto de gran relevancia en la industria nacional fueron las privatizaciones de las empresas del Estado. El beneficio fue que Argentina entró en grandes mercados hasta ese momento desconocidos. También provocó una oferta mejor y mayor a sus consumidores. Sin embargo, los precios eran más caros. Era costoso utilizar el teléfono, el gas, la electricidad, la luz y otros servicios.

² INDEC. Trabajo e ingresos: Empleo y Desempleo, serie histórica, "Tasa de actividad, empleo, desocupación y subocupación correspondientes al total de aglomerados urbanos desde 1974 en adelante". Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar>. Consultado el 1 de junio de 2006.

³ INDEC. Condiciones de vida: Línea de Pobreza y Canasta Básica, serie histórica. "Porcentaje de hogares y personas por debajo de la línea de pobreza en el aglomerado Gran Buenos Aires desde mayo de 1988 en adelante (datos para: ciudad de Buenos Aires, partidos del conurbano, GBA 1 y GBA 2" y "Porcentaje de hogares y personas por debajo de la línea de indigencia en el aglomerado Gran Buenos Aires desde mayo de 1988 en adelante. Disponible en <http://www.indec.mecon.ar>. Consultado el 1 de junio de 2006.

⁴ "Por falta de trabajo, la gente recurre más al hospital público". *Clarín*, 30 de noviembre de 1999. Disponible en: www.clarin.com/diario/1998/11/30/o-03001d.htm. Consultado el 28 de mayo de 2006

⁵ Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Estadísticas policiales: Hechos delictuosos año 1999 "Informe anual de estadísticas policiales por provincia año 1999" Disponible en <http://www.polcrim.jus.gov.ar>. Consultado el 1 de junio de 2006.

Otra de las concesiones fueron las autopistas. Se logró hacer grandes caminos que conectaban diferentes puntos de la Ciudad de Buenos Aires. Las mismas facilitaron el tránsito y el acceso a la ciudad. Sin embargo, el peaje era uno de los más caros del mundo.

Los reclamos de los consumidores se vieron a diario por el escaso control del Estado hacia las nuevas empresas. Así quedaba al descubierto otras de las graves consecuencias del sistema: se privilegiaban los negocios y se descuidaban los derechos de los consumidores.

Según un estudio realizado por Acción por la República, partido dirigido por Domingo Cavallo, el principal problema del sistema de seguridad era la corrupción policial. El informe también destacaba que la proporción entre la cantidad de policías y habitantes en la Argentina era mayor que en muchos países del primer mundo. De esta manera, nuestro país contaba con 5,82 policías cada 1.000 habitantes.⁶

Por otra parte, en la Argentina la gran mayoría de los detenidos no tenían condena. La cantidad de procesado en 1999 era de 54,75 mientras que los condenados llegaban a 45,25. En relación con las demoras en los procesos judiciales, el estudio cita una estadística de todo el país hecha en 1997: sobre 19.157 sentencias, el 39,08 por ciento de los procesos duró más de dos años.⁷

La investigación concluía afirmando que para el debido cumplimiento de las penas no había que endurecer las mismas sino aumentar la eficiencia del sistema.

Las relaciones entre los miembros del Poder Ejecutivo, Judicial y Legislativo fue objeto de severas críticas debido a que su cercanía ponía en riesgo la independencia entre los tres poderes, circunstancia que también afectaba al cumplimiento de la democracia. Periodistas, historiadores y politólogos caracterizaron la década del noventa como “la fiesta menemista”.

Los negocios efectuados por el estado, el mal desempeño de los deberes de funcionario público, la malversación de los fondos, el enriquecimiento ilícito, fueron algunos de los puntos más atacados por la oposición y los medios de comunicación.

CAMPAÑA ELECTORAL

⁶ “Críticas al sistema de seguridad”. *Clarín*, 5 de mayo de 1999. Disponible en: <http://www.clarin.com/diario/1999/05/05/e-04701d.htm>. Consultado el 28 de mayo de 2006.

⁷ Ibidem.

En medio de la decadencia política, económica y social se desarrollaron las campañas para las elecciones presidenciales de 1999. Las nóminas de candidatos a presidente y vicepresidente fueron:

- Domingo Cavallo - José Caro Figueroa. Alianza Acción por la Republica.
- Eduardo Duhalde – Ramón "palito" Ortega. Partido Justicialista.
- Patricia Walsh - Rogelio De Leonardi. Alianza Izquierda Unida.
- Fernando De La Rúa - Carlos "chacho" Álvarez. Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación.
- Juan Mussa – Fernanda Herrera. Alianza Social Cristiana.
- Jorge Reyna - Néstor Moccia. Frente de la Resistencia.
- José Montes - Oscar Hernandez. Partido de los Trabajadores Socialistas.
- Lía Mendez - Jorge Pompei. Partido Humanista.
- Jorge Altamira - Pablo Rieznik. Partido Obrero.
- Domingo Quarracino - Amelia Rearte. Partido Socialista Autentico.

Sin embargo, De la Rúa, Duhalde y Cavallo fueron los protagonistas de las principales fórmulas por diversos factores. En principio, los tres candidatos habían trabajado en el gobierno anterior ocupando cargos que demandaban una alta exposición mediática. Fueron también quienes elaboraron mega campañas para hacer conocer sus propuestas.

Las promesas electorales de los tres partidos eran variadas pero todos coincidían en una misma meta: superar los defectos del gobierno anterior. Las fórmulas encabezadas por Cavallo y Duhalde intentaron que su imagen no se viera como parte del menemismo, pero las coincidencias eran numerosas.

En primer lugar, ambos pertenecían al Partido Justicialista. Además, fue Carlos Menem quien los eligió para ocupar los cargos en los que se desempeñaron dentro de su gobierno. Éste no fue el caso de De La Rúa, quien llegó a ocupar la jefatura del Gobierno Porteño por el voto popular. De esta manera, era dificultoso no concebir a Duhalde y Cavallo como la continuidad del menemismo.

La situación de la Alianza era distinta porque fue el partido que se presentó como la oposición más dura al PJ. Su objetivo fundamental fue imponerse frente

al gobierno de Carlos Menem. Sus promesas apuntaban a terminar con los malos hábitos que caracterizaron a la década del noventa. La unión entre la UCR y el Frepaso se presentó como el cambio total al oficialismo y a su forma de hacer política.

La Alianza se comprometía a combatir los errores del modelo económico, político y social del gobierno anterior, preservando el que parecía ser el único logro del menemismo, la paridad cambiaria.

Algunas de las propuestas de la Alianza fueron terminar con la corrupción, garantizar la transparencia en la gestión, mejorar el sistema educativo y los servicios públicos, crear puestos de trabajo, terminar con la desocupación, implementar el plan analfabetismo cero, combatir la pobreza, establecer una política de lucha contra el delito, la delincuencia y la inseguridad, vender el avión presidencial y lograr un desarrollo social con un crecimiento económico equitativo.

Los abusos de poder que sumergieron a nuestro país en una situación crítica provocaron el descreimiento en los políticos. Menem asumió como presidente cuando Argentina pasaba una situación difícil. Sin embargo, la decadencia se acentuó durante sus diez años de mandato.

El deterioro se asoció con todos los funcionarios que lo acompañaron en su gestión y también con el partido justicialista. El rechazo a todo lo que fuese similar a la década del noventa generó que los candidatos del oficialismo perdieran posibles votantes y otros tantos seguidores.

Con indignación la sociedad argentina reclamaba un profundo cambio. Esta exigencia se convirtió en el lema de campaña de la Alianza. El marketing político fue tan estratégico como efectivo. Al tiempo que repetía las metas de su partido, Fernando De La Rúa afirmaba que llegaba para terminar con la fiesta de unos pocos. El creciente desencanto hacia Menem y los spots de los integrantes de la Alianza contribuyeron al fortalecimiento de la imagen de cambio que promovía la coalición.

Jorge Lanata afirmaba que *“la necesidad de creer en algo era tan grande que una fórmula tan endeble logró constituirse en la solución para la mayoría, y en la única esperanza de un país devastado”*.⁸

⁸ LANATA, Jorge. *Argentinos*. Vol. I. Buenos Aires, Ediciones B, 2003. Página 628

Dos semanas antes de los comicios, el Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP) realizó una encuesta sobre los posibles ganadores de las elecciones. Los resultados dieron el primer lugar a la Alianza con el 52,3 por ciento de los votos.⁹

ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1999

El 24 de octubre tal como estaba previsto se llevaron a cabo las elecciones presidenciales. Los electores hábiles fueron el 82,29 por ciento de los habitantes, es decir, alrededor de 24.121.277 personas. Lanata aseguraba que *“a la hora de depositar el voto nadie analizó las posibilidades de la Alianza de cumplir con las promesas electorales sino que la mayoría decidió optar por lo que sonaba como la opción más “seria” (aburrida) a la “fiesta menemista”: así en la jornada del 24 de octubre de 1999, los argentinos se levantaron dispuestos a construir otro país”*.¹⁰

Los resultados dieron por ganador a la Alianza. Junto a Carlos “Chacho” Álvarez, Fernando De La Rúa obtuvo el 48,5 por ciento de los votos contra el 38,09 por ciento de la fórmula que llevaron Duhalde y Ortega. El tercer lugar fue para Cavallo–Caro Figueroa.

Los datos dejaban al descubierto la peor derrota electoral de la historia del peronismo en elecciones presidenciales estando en el poder y la segunda caída en elecciones frente a la Alianza.

LA GESTIÓN DE FERNANDO DE LA RÚA

El 10 de diciembre Fernando De la Rúa se convirtió en el nuevo Presidente de la Nación. Quedaba atrás la década menemista pero no así sus consecuencias. Desde los primeros días de gestión, el primer mandatario habló de la herencia recibida. De la Rúa asumió con el país en una situación alarmante.

⁹ “De la Rúa le lleva más de 15 puntos a Duhalde”. *Clarín*, 10 de octubre de 1999. Página 3 y 4, Disponible en: <http://www.clarin.com/diario/1999/10/10/t-00301d.htm>. Consultado el 28 de mayo de 2006.

¹⁰ LANATA, Jorge. Op. Cit. Página 628.

Debido a que en 1999 el déficit variaba, en los diferentes meses, entre 4 mil y 10 mil millones de dólares, para poder reducirlo De la Rúa buscó apoyo para aprobar un alza en los impuestos. El 21 de diciembre el Congreso aprobó el presupuesto del año 2000 con un recorte de 1.400 millones de dólares y convirtió en ley el denominado “impuestazo”.

El nuevo milenio llegó con varias medidas. En enero del 2000 se envió al Congreso el proyecto de reforma laboral. Antes de su aprobación, la Confederación General del Trabajo (CGT) exigió que la nueva ley mantuviera las contribuciones obligatorias a las obras sociales y que garantizase que no habría recortes salariales durante los dos años posteriores a la sanción de la misma.

El gobierno llegó a un acuerdo con la CGT. Finalmente, en abril Senadores y Diputados aprobaron la reforma. El gobierno aseguró que la nueva ley era una herramienta para combatir el desempleo. Lejos estaba de suponerse que la misma produciría quiebres irreparables dentro de la Alianza

En mayo del 2000 se instaló la necesidad de otro ajuste. La medida incluyó el recorte de los sueldos de 144 mil empleados estatales. El gobierno logró así un ahorro de 938 millones de pesos. A pesar de las reformas la economía continuó estancada.

En junio comenzaron las acusaciones a varios senadores de haber recibido dinero para votar a favor de la reforma laboral. Mientras De la Rúa ratificaba su confianza en los senadores del PJ, el jefe de gabinete Rodolfo Terragno afirmaba tener conocimiento del tema gracias a los comentarios que había recibido del Senador Nacional Antonio Cafiero.

El otro escándalo de corrupción que manchó la imagen del gobierno fue el protagonizado por familiares de Graciela Fernández Meijide. Juana Castagnola era la hermana de la ministro de Desarrollo Social y Medio Ambiente, esposa de Ángel Tonietto -uno de los interventores de PAMI- y directora de una institución a la que la nueva intervención del PAMI había recategorizado. Esta medida otorgaba a la institución un incrementó en su facturación.

La recategorización *“se concretó contrariando un dictamen de funcionarios del mismo PAMI que evaluaron que la institución no alcanzaba el puntaje*

requerido. El trámite tuvo un tratamiento inusualmente veloz".¹¹ A finales de agosto el juez que intervenía en la causa, Gabriel Cavallo, procesó al ex interventor del PAMI, Ángel Tonietto.

En septiembre el juez que tenía a cargo la causa por irregularidades en el Senado, Carlos Liporaci, afirmó que habían existido sobornos para la sanción de la reforma laboral. Una semana después advirtió que una de sus hijas había sufrido amenazas y a los dos días se apartó de la causa por razones de salud. La causa pasó a manos de Juan José Galeano y quedó estacada hasta los primeros días de diciembre.

En el noveno mes del año, De la Rúa se reunió con Carlos Menem, la figura más criticada de la campaña electoral de la Alianza. El vicepresidente no estuvo de acuerdo en el acercamiento y prefirió ausentarse en el encuentro. Álvarez criticó duramente esa reunión. La imagen de De la Rúa parecía debilitarse y flexibilizarse frente a un menemismo que, a pesar de no estar en el poder, mantenía su autoridad.

En octubre, entre críticas por su acercamiento al PJ, De la Rúa decidió cambiar a varios de sus funcionarios. El jefe de Gabinete Rodolfo Terragno fue reemplazado por Chrystian Colombo, en Infraestructura el lugar de Nicolás Gallo lo ocupó José Luis Machinea. Su hermano Jorge quedó al frente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, en lugar de Ricardo Gil Lavedra. Se designó a Patricia Bullrich en Trabajo y en la Secretaría General a Alberto Flamarique. Fernando de Santibáñez se mantuvo en la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE).

Las medidas generaron malestar dentro del Frepaso por varias razones. En primer lugar, no vieron en los nuevos nombramientos una respuesta a la crisis desatada por los presuntos sobornos en el Senado. Además, Chacho Álvarez había sido el principal impulsor de los cambios en el gabinete pero los nuevos nombramientos dejaban cada vez menos participación en el gobierno al Frepaso.

La sospecha de corrupción en el Senado fue el principal factor que resquebrajó la relación entre el presidente y su vice. Los problemas se agudizaron con los acercamientos al PJ. Sin embargo, los cambios introducidos por De la

¹¹ *Ibíd.* Página 634.

Rúa desencadenaron la decisión del jefe del Frepaso. Al día siguiente de las modificaciones, Álvarez renunció a la vicepresidencia de la Nación.

Álvarez marcó sus diferencias con el presidente pero aseguraba que la Alianza no se iba a quebrar. En respuesta a la decisión, De la Rúa sostuvo que no había crisis. Sin embargo, el mismo día Alberto Flamarique abandonó su cargo en la Secretaría General de la Presidencia. Dos semanas después, también renunció De Santibáñez.

La actitud agresiva del justicialismo comenzó a manifestarse cuando, tras la renuncia de Álvarez, el PJ eligió presidente de la Cámara de Diputados al peronista Eduardo Camaño y presidente provisional del Senado a Ramón Puerta. Por lo tanto, en ausencia de De la Rúa gobernaría un miembro de la oposición.

El gobierno tampoco logró tener una buena relación con ningún sector del sindicalismo. Comandada por Hugo Moyano, la CGT disidente fue claramente opositora y convocó a paros, movilizaciones y otras medidas de fuerza como respuesta a las medidas adoptadas por el gobierno. La Ley Laboral fue una de las pocas medidas frente a las cuales los dos sectores llegaron a un acuerdo. Luego, cada uno de los intentos de la ministro de Trabajo, Patricia Bullrich, fueron rechazados.

El escándalo del Senado implantó el fantasma de la corrupción en un gobierno que se había jactado de transparente. La causa de los sobornos se oscureció aún más cuando *“el 30 de diciembre, último día hábil antes de entrar en la feria judicial de enero, Liporaci declaró falta de mérito para todos los imputados en la causa”*.¹²

En el 2001 la relación entre el Radicalismo y el Frepaso empeoró. En marzo Fernández Meijide, otra de las figuras más importantes de la coalición, renunció. Al mismo tiempo, el ministro de Economía José Luis Machinea dejó su cargo. En su lugar, asumió Ricardo Lopez Murphy.

El nuevo ministro de Economía dictó un plan económico que preveía el recorte del gasto público por 1.962 millones de dólares para el 2001 y de 2.485 para el 2002 y de 360 millones a las universidades públicas. Además, se reduciría en un 30 por ciento el personal estatal y habría nuevas privatizaciones.

¹² Ibidem. Página 633

Con este anuncio llegaron también las renuncias del ministro de Educación, Hugo Juri, del Interior, Federico Storani, de Desarrollo Social, Marcos Makón, y el de secretario general de la Presidencia, Ricardo Mitre. La ruptura entre radicales y frepasistas estaba instalada.

A los 20 días de su nombramiento López Murphy presentó su renuncia. El mismo día se anunció que Domingo Cavallo estaría al frente de la cartera de Economía. La decisión fue criticada por diversos sectores. A los nueve días de haber aceptado el cargo, el Congreso, contrariando a la Constitución, le otorgó "superpoderes" para restablecer la economía.

Cavallo anunció un nuevo "impuestazo" y afirmó que llevaría a cero el déficit público. En abril 2001 la Argentina superó en 1.000 millones de dólares la meta de déficit fiscal. El Gobierno anunció que planeaba un recorte de 300 millones de dólares en el gasto para cumplir un déficit fiscal anual acordado con el FMI en 6.500 millones. Se anunció un plan para emitir bonos a dos años por un total de 760 millones de dólares. A finales del mes, Cavallo anunció otro nuevo impuestazo.

El 11 de julio Alfonsín y la UCR mostraron su disconformidad con las nuevas medidas económicas; sorpresivamente, a los tres días expresaron su apoyo al nuevo plan.

A finales de julio, se aprobó la Ley de Déficit Cero. Con ella también se aprobó un recorte del 13 por ciento en salarios, jubilaciones y pensiones públicas superiores a los 500 pesos. En agosto, la Corte Suprema de Justicia resolvió no aplicar los recortes salariales, establecidos por la ley de Déficit Cero, a los empleados del Poder Judicial. El día 29 del mismo mes, se sancionó la Ley de Intangibilidad de los Depósitos.

Los sobornos en el Senado, los continuos cambios en el gabinete, los recortes presupuestarios, la economía paralizada y, principalmente, el regreso de muchos de los funcionarios menemistas provocaron la pérdida de confianza en lo que quedaba de la Alianza.

El descontento de la sociedad quedó reflejado en las elecciones legislativas de octubre. La cantidad de votos nulos, abstenciones y votos en blanco fueron los protagonistas de los comicios. Este hecho dio lugar al denominado "voto bronca".

La situación dejó claramente establecido el desacuerdo de un importante sector de la sociedad frente a las alternativas que se presentaban.

El partido Justicialista ganó las elecciones. Entonces la débil situación de De la Rúa se agravó. El PJ no contribuyó con el gobierno sino que aprovechó para ocupar más posiciones dentro del poder.

En noviembre, el gobierno anunció nuevas medidas económicas prometiendo que las mismas producirían una reactivación de la economía y una disminución en el costo de la deuda pública. Las normas, sancionadas por decreto, significaban una nueva estatización de las deudas privadas.

A mediados de noviembre se llevó a cabo el Censo Nacional pero mucha gente se negó a censarse y los gremios docentes boicotearon la realización como señal de protesta a la situación imperante. Mientras tanto el riesgo país superaba los 3.000 puntos y los medios de comunicación difundían que cada día había 2.000 nuevos pobres en la Argentina.

El 1º de diciembre se dieron a conocer otras nuevas disposiciones económicas. Cavallo anunció que para preservar la seguridad del sistema financiero el Gobierno se veía obligado a tomar medidas extraordinarias. Las mismas establecieron limitar la extracción de cualquier tipo de depósito a un máximo de 1.000 pesos mensuales o de 250 pesos o dólares por semana. Las modificaciones provocaron que la gente quisiera sacar el dinero, pero las medidas lo prohibieron. La confiscación de los ahorros dio lugar al fenómeno denominado “corralito”.

Economistas pertenecientes a diferentes tendencias opinaron sobre las nuevas medidas y llegaron a la misma conclusión: *“rechazar el plan por violar los derechos y ser sólo un parche”*¹³.

El gobierno que en diciembre retuvo los depósitos fue el mismo que el 29 de agosto anterior había promulgado la Ley de Intangibilidad de los Depósitos. Paradójicamente el artículo 2 de dicha ley establecía que *“El Estado nacional en ningún caso podrá alterar las condiciones pactadas entre el/ los depositantes y la entidad financiera, esto significa la prohibición de canjearlos por títulos de la deuda pública nacional, u otro activo del Estado nacional, ni prorrogar el pago de*

¹³ “Un plan, un parche, un rechazo” *Página 12*, 2 de diciembre de 2001. Disponible en <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-12/01-12-02/pag06.htm>. Consultado el 16 de mayo de 2006.

los mismo, ni alterar las tasas pactadas, ni la moneda de origen ni reestructurar los vencimientos, los que operarán en las fechas establecidas entre las partes”¹⁴.

Mientras una gran cantidad de ahorristas presentaban acciones de amparo en la Justicia para que se les devolviesen los depósitos, Estados Unidos respaldó las nuevas medidas económicas.

El 5 de diciembre el Fondo Monetario Internacional (FMI) planteó la devaluación o la dolarización. El organismo no le concedió a nuestro país los 1.264 millones de dólares previstos para ese mes porque no había cumplido con las metas pactadas con la institución.

SAQUEOS, RECLAMOS Y MANIFESTACIONES

El 13 de diciembre se produjeron los primeros saqueos en un supermercado de la ciudad de Rosario. Al día siguiente, en varias ciudades del país, la gente asaltó los mercados.

Durante el fin de semana se dio a conocer que el salario de los senadores era de 10.000 pesos más beneficios mensuales. Además, cada funcionario tenía en su poder 8.956 unidades retributivas cotizadas cada una a 3.36 pesos, lo cual equivalía a 31.000 pesos para repartir entre sus asesores.

Los saqueos que se produjeron entre el sábado y el domingo en Concordia, Mendoza y Santa Fe debilitaron la situación de esas provincias. El martes 18, en varios puntos del país, continuaron los asaltos a los comercios. Los conflictos llegaron al Gran Buenos Aires.

En Quilmes una gran cantidad de desocupados rodeó cuatro supermercados exigiendo que se les entregaran alimentos. Para calmar los ánimos el gobierno provincial prometió entregar planes Trabajar y comida. Una situación similar se produjo en San Isidro, Munro, El Palomar, Ciudadela, Ramos Mejía, Morón, Moreno, Lanús y La Tablada. También en Santa Fe, Entre Ríos, San Juan, Santiago del Estero y Mendoza.

¹⁴ Argentina, Ley 25.466 de Intangibilidad de los Depósitos. Artículo 2. Sancionada el 29 de agosto de 2001.